

EXPOSICIONES La muestra se puede visitar hasta el próximo día 13



Una de las pinturas expuestas en el salón cultural San Miguel, original de la artista arcense María Luisa Rey.

María Luisa Rey expone 31 óleos bajo el título de 'A través del color'

El delegado municipal de Cultura se confiesa admirador de la obra de la pintora arcense

Cultura avanza que utilizará el edificio de los antiguos juzgados como salón expositivo

INFORMACIÓN/ ARCOS

Junto con las procesiones de Semana Santa, la nueva exposición pictórica de la arcense María Luisa Rey es un buen reclamo para salir estos días a la calle y, de paso, encontrarse con otra cosa que no sean desfiles penitenciales; más bien con otro tipo de sosiego, el que proporciona la detenida contemplación de una obra de arte.

La muestra se puede admirar hasta el próximo 13 de abril en el salón cultural San Miguel, en horario de 10.00 a 13.30 horas y de 19.00 a 21.00 horas. La exposición quedó inaugurada oficialmente el pasado sábado por parte de la autora y del delegado municipal de Cultura, Domingo González; una cita que reunió a familiares y amigos de la pintora y a aficionados al arte.

En esta ocasión, la artista presenta su nueva colección bajo el título de *A través del color*, una exposición de 31 óleos que recogen una parte importante de su obra pictórica más reciente.

Durante la inauguración, el delegado destacó "la obligación moral de estar en este acto, de un lado por representar al Ayuntamiento, y de otro por ser un admirador personal del trabajo de esta artista".



María Luisa Rey y el delegado de Cultura durante la inauguración.

Asimismo, González Gil quiso anunciar en este evento que el Ayuntamiento, en su afán de potenciar y facilitar el trabajo a todos los artistas locales, tiene previsto disponer de las antiguas dependencias de Urbanismo, situadas en la Cuesta de Belén como sede de centro de exposiciones, escuela de arte y dependencias culturales diversas.

Según el crítico de arte jerezano Bernardo Palomo, "María Luisa Rey es producto de la factoría David Saborido, o dicho de otra manera, comenzó en la Casita Amarilla, allí don el pintor jerezano ejerce su magisterio para, poco a poco, ir decantándose hacia posiciones personales, desentrañando una pintura apasionada, envuelta en los efluvios sustentantes de un expresionismo figurativo muy bien acondicionado en fondo y forma.

María Luisa Rey es una buena pintora, sus obras lo constatan ampliamente. Sin embargo, además de esto, tiene una cualidad que hasta me parece más importante en este universo artístico al que muchos llegan, no siempre bien

provistos; ella está poseída de la pasión por la pintura, rezuma ilusión, vive por y para el arte, tiene ansias de aprender, de ver, de saber, de conocer..., de sentirse artista. Esto es algo que no todos pueden decirlo. Doy fe de ello. Es una autora que necesita pintar; que asume una identidad artística ilusionante, apasionante y emocionante; aspectos que la hacen portadora de un ideario artístico que está por encima de la propia plasmación pictórica.

Esta exposición, de dispar naturaleza creativa, está unificada por el criterio de la suma expresión; es decir, somete a la realidad a un poderoso estamento plástico que acentúa el expresionismo de la forma y reduce la propia entidad ilustrativa; así nos encontramos con una pintura contundente, donde el impacto visual absorbe la mirada y potencia la representación de la realidad.

Estamos ante una artista ilusionada que ofrece emoción y absoluta entidad artística".

—NOTAS DE UN LECTOR—

Max y Moritz



Jorge de Arco

"¡Una pareja informal/ dispuesta a sembrar el mal!". Esos son Max y Moritz, ese "binomio terrible" que se adueñó desde un principio de los lectores germanos, y acabó convirtiéndose en un clásico popular de las letras alemanas, citado por todos e inmovilizable al paso del tiempo. Ahora nunca es tarde, la editorial Impedimenta (Madrid, 2012), nos ofrece en cuidado volumen las singulares aventuras de estas dos buenas piezas (nuestros Zipi y Zape son angelitos a su lado), con el título de "Max y Moritz, una historieta en siete travesuras", con traducción de Víctor Canicio.

El autor de esta historieta fue Wilhelm Busch, nacido el mayor de siete hermanos en Widenstahl, en 1832, y muerto en 1908, de insuficiencia cardíaca. Su paso por las Academias de Bellas Artes de Amberes y Munich, obedeció al deseo de convertirse en un gran pintor, pero su destino estaba en la sátira y en el cómic, como ingenioso ilustrador y agudo crítico en hábiles rimas. Tenía veintisiete años (1859) cuando comenzó a colaborar en publicaciones como el "Fliegende Blätter" y el "Münchener Bilderbogen", y allí, en 1865, daría a la luz la obra que lo consagraría, "Max y Moritz".

Este "Abuelo de los Cómics", como algunos le han llamado, ha encontrado en Víctor Canicio un traductor minucioso, cuya es también la "Introducción para incrédulos" que abre el libro, y que comienza así: "Max y Moritz no es tan sólo un gran clásico de los libros infantiles. En Alemania y en otros países de habla germánica puede considerarse un monumento nacional por todos respetado, admirado y sobradamente conocido". Si a ello unimos que en una nota editorial se nos dice que Busch está dentro de la literatura alemana a la misma altura que un Goethe, un Schiller o un Thomas Mann, cabe preguntarse por qué apenas tiene un sitio entre los lectores hispanos.

El propio Canicio apunta la respuesta posible: "En España e Iberoamérica (Max y Moritz) sigue siendo una obra poco conocida. ¿Por qué? Tal vez porque nos resulta cruelmente germana, porque no ha encontrado su oportunidad o porque no tuvo la suerte de que le adjudicaran, en su época, un equivalente lingüístico adecuado y decisivo". En este sentido, Canicio se ha esmerado y se ha esforzado en adaptar las peculiaridades de nuestro idioma a los giros y caracoleos de Busch, rimador tan experto como astuto. Bruno Bettelheim apuntó en cierta ocasión que "para que una historia mantenga en verdad la atención del niño ha de divertirlo y excitar su curiosidad". ¿Resulta "divertido" para nuestros niños esa que Canicio llama "crueldad germana"?

Naturalmente, no trato de sacar las cosas de quicio, pero en la apreciación de un determinado humor influye mucho el carácter (tradicional) de un pueblo.

Creo, matices aparte, que esta edición que comento, es un acierto pleno. Como se dice en el prólogo de Busch, ya en verso castellano, los niños revoltosos siempre suelen ser los más famosos. He aquí un retrato parcial de estos dos pájaros de cuenta: "Atormentar a las ranas, / robar peras y manzanas, / hacer rabiar al sufrido / es mucho más divertido / que estarse quieto en la escuela / o ir a misa con la abuela".

Pues bien, ahora la dichosa pareja está entre nosotros. Tengan tengamos cuidado.



**SU MEJOR REGALO,
PUBLICACIONES DEL SUR EDITORES
LE DA LA OPORTUNIDAD
DE REGALAR CULTURA**

DE VENTA EN LIBRERIAS

Reserva al telf.
956 59 15 10

PS

Publicaciones del Sur Editores

